

RECENSIÓN

Huerta Hurtado, P. & Torcida Fernández-Baldor, F. (eds.) 2009. *Actas de las IV Jornadas Internacionales sobre Paleontología de Dinosaurios y su entorno*. Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas, C.A.S., 330 pp.

Acaba de ser editado el volumen de trabajos correspondientes a las IV Jornadas Internacionales sobre Paleontología de Dinosaurios y su entorno. Estas jornadas se vienen organizando desde 1999 por parte del Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas de los Infantes (Burgos) cada 2 o 3 años, y se han convertido en una referente a nivel internacional.

La investigación de los vertebrados mesozoicos y sus huellas en la Península Ibérica se encuentra en la actualidad en alza. La aplicación de nuevas técnicas, junto a los últimos descubrimientos y las propuestas de nuevos clados, muestra un futuro prometedor para los investigadores de los ecosistemas continentales y de transición triásicos, jurásicos y cretácicos. La diversidad de temas y enfoques, incluso para grupos conocidos hace ya tiempo, como los dinosaurios, permite abarcar mucha más información que los clásicos enfoques descriptivos.

En las últimas jornadas celebradas en septiembre de 2007, cuyas actas nos ocupan, se reunieron expertos internacionales en las faunas del Mesozoico, con áreas de estudio tan variadas como la Paleocnología, la Paleoecología o la Tafonomía, si bien la mayoría de trabajos se centran en el estudio sistemático de restos directos de dinosaurios.

De los tres periodos que componen el Mesozoico, la mayor parte de artículos la acapara el Cretácico, seguido por el Jurásico. Acerca del Triásico, no obstante, solo hay pequeñas referencias. Respecto a los grupos estudiados, la gran mayoría de los artículos se centra en el estudio de restos directos (y en menor medida, indirectos) de dinosaurios. Esta aparente asimetría está en parte justificada por la cantidad de grupos de investigación que trabajan en afloramientos del Cretácico de la Península Ibérica. Y esto nos lleva a la localización geográfica de los estudios, cuya mayor parte procede de nuestra misma península.

El volumen se compone de dos partes principales, una con los artículos correspondientes a las conferencias, y otra con los trabajos presentados como comunicaciones.

Los siete artículos correspondientes a las conferencias incluyen estudios monográficos, que tienden a ofrecer una visión global del actual estudio de los dinosaurios y su entorno, de la mano de grandes expertos en cada tema. Un par de estos trabajos incluyen una visión general de las asociaciones de icnitas en Europa, como es el caso del artículo de Gierlinski, y su comparación con el registro icnológico de Norteamérica, en el caso de la contribución de Lockley. Si hubo un grupo próspero de dinosaurios en el Cretácico, estos fueron

los ornitópodos, y precisamente, dos de estos artículos se dedican a la diversidad y distribución de los hadrosaurios, tanto europeos como asiáticos, de la mano de Company *et al.*, Dalla Vecchia o Godefroit *et al.* Los mayores tetrápodos terrestres, los dinosaurios saurópodos también tienen su lugar entre estos trabajos en el artículo de Royo-Torres, una visión global de la evolución de los dinosaurios saurópodos en la Península Ibérica y sus implicaciones paleobiogeográficas, incluyendo tanto restos directos como indirectos y proponiendo cuáles pudieron ser los productores de cada tipo de rastro en el registro ibérico. Cabe destacar, por último, la contribución de Sanz, una recapitulación de lo que ha sido la historia conceptual de los dinosaurios desde que se conocen, incluyendo la historia de su descubrimiento, las diferentes interpretaciones que sus restos sugerían en cada momento, y su propia mitología e influencia en la cultura popular.

Respecto a la segunda parte, se agrupan un total de catorce artículos. De ellos, únicamente el de Bermúdez-Rochas *et al.* se dedica a otros grupos animales diferentes de los dinosaurios, como son los peces y bivalvos. Del resto, la mayoría se centra principalmente en el estudio de los dinosaurios del Cretácico. Las contribuciones de Contreras *et al.* y Cruzado-Caballero *et al.* se dedican a dinosaurios ornitópodos; los trabajos de Díaz-Martínez *et al.* y Santisteban *et al.* se centran en el estudio de la icnología; los dinosaurios saurópodos quedan representados por los artículos de Gonzalez Riga *et al.* y Torcida Fernández-Baldor *et al.*, así como la contribución de Moreno-Azanza *et al.*, que se dedica a las cáscaras de huevo asignadas a titanosaurios; los terópodos, hasta ahora poco conocidos en nuestra península, dejan constancia de su presencia en los trabajos de Malafaia *et al.*, Ruiz-Omeñaca *et al.* y Canudo *et al.* Las contribuciones de Gasca *et al.*, Pereda Suberbiola & Galton y Poza Falset *et al.* nos hablan de asociaciones y yacimientos, tratando de manera integrada la diversidad faunística de estos afloramientos, su investigación y puesta en valor.

Este volumen pone de manifiesto cómo la diversidad de enfoques puede coexistir con los estudios descriptivos y sistemáticos clásicos, que siguen siendo necesarios para esclarecer temas aun candentes, como la variabilidad intraespecífica o las relaciones filogenéticas. Así mismo, es un reflejo de las principales líneas de investigación, no solo de nuestro país, sino del resto de Europa, y del mundo. Los dinosaurios terópodos y sauropodomorfos, abundantes desde finales del Triásico hasta el Cretácico Superior, siguen siendo muy estudiados. Los recientes hallazgos están esclareciendo las re-

laciones filogenéticas de los grandes saurópodos de la península, y así mismo estamos conociendo a los terópodos ibéricos, hasta ahora únicamente conocidos por dientes aislados. Las faunas jurásicas se completarían con otro elemento siempre presente, los estegosaurios. En ese aspecto se les echa de menos en este volumen, pero seguro que en el próximo ocupan un lugar importante a la luz de los últimos hallazgos. Finalmente, durante el Cretácico, los ornitópodos en general y los hadrosaurios en particular gozaron de una gran radiación adaptativa y dispersión geográfica, acompañando a los grandes saurópodos titanosaurios como herbívoros do-

minantes. Ante tal biodiversidad, no es de extrañar que en muchas ocasiones el registro icnológico sea un reflejo de tal situación.

Y precisamente estas temáticas quedan reflejadas en las contribuciones de este volumen, configurando lo que es un excelente estado de la cuestión, una actualización de la paleontología de dinosaurios y demás faunas mesozoicas a día de hoy. Imprescindible para todo aquel dedicado o interesado en el Mesozoico.

Francisco Gascó

Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis